

# Indicador Político

Domingo 11 de Septiembre, 2016

Carlos Ramírez



***Gracias, Carmen Aristegui***

Aunque se mostraron **enojados** por la revelación de que el presidente Peña Nieto había plagiado el 29% de su tesis de hace veinticinco años, algunos priístas dijeron en voz baja que había que darle las gracias a Carmen Aristegui por **reventar** en medios el asunto de la tesis en el escenario del IV informe de gobierno: el tema dominante en el debate **no** fue la crisis nacional.

El escándalo en redes **opacó** la evaluación —quizá la más importante en cada sexenio— del cuarto año presidencial en medio de alzas en energéticos, bajas en el PIB, restricciones salariales, declinación del empleo y fuga de capitales. Nada ocurrió: los días fueron de **acumulación** de adjetivos de desprecio, por la tesis.

Nunca como ahora el país **necesitaba** de una discusión sobre el destino nacional, el agotamiento muy rápido del modelo de desarrollo de las reformas estructurales, la urgencia de definir nuevos rumbos que **eleven** la expectativa de PIB de 2.2% que se prevé para el sexenio a más de 5%, el colapso de las relaciones de producción trabajadores empresarios, los desafíos de la globalización del comercio.

Pero **no**. Gracias a Carmen Aristegui el gran debate nacional radicó en **enfocar** el asunto de la tesis: la visión pesimista de que plagió el 29% de un texto de 200 cuartillas y la optimista de que el autor **sí** escribió el 71% restante. Y peor aun, pocos se detuvieron a analizar el **contenido**: la percepción del presidente de la república sobre el **presidencialismo** histórico.

Así que los estrategas del gobierno pasaron una semana agitados pero **sin** más preocupaciones que la certeza de que había que aguantar el **chaparrón** de

críticas en redes, logrando **sacar** del debate nacional la evaluación del cuarto año de gobierno y de los cuatro acumulados, las expectativas de desaceleración que vienen para el 2017 con baja del PIB y recortes presupuestales, el desmantelamiento de la política social. Ahí está el **centro** del debate de la presidencia peñista, **no** en una tesis de hace un cuarto de siglo.

Los medios pasaron de los tiempos de oro del prísmo de la **adulación** institucional al presidente de la república y a sus informes anuales al **silencio** a veces temeroso sobre las debilidades del proyecto presidencial de desarrollo. Es la hora en que aún no se discute con seriedad las razones del fracaso del Pacto por México que despertó buenas **expectativas** en diciembre del 2012 ni se han analizado los alcances escasos y **limitaciones** de las reformas estructurales.

La sociedad mexicana ha pasado de la sociedad del silencio a la sociedad del **pánico**, de la estridencia en redes. Como era obvio, el tema de la tesis se convirtió en trending toping o tema central, pero **sin** hacer aportaciones al debate o a

la crítica. El tema de la tesis era una gran oportunidad para explorar las **percepciones** de un presidente de la república sobre el presidencialismo como eje del sistema de poder.

Gracias a Carmen Aristegui el tema de la tesis se **socializó** en la burla, pero a partir de esa ley de la física que Jesús Reyes Heróles llevó a la política: todo lo que resiste, **apoya**. Seguramente el tema del plagio habrá terminado su dinamismo esta semana, pero también habrá de **cerrarse** el debate no realizado sobre el IV informe de gobierno.

El verdadero **destape** de la prensa mexicana no fue en la crítica a Salinas y a Zedillo o en la distancia de los gobiernos panistas, sino en la **trivialización** de la crítica, la burla por el análisis, la ironía por la reflexión.

*<http://indicadorpolitico.mx>  
[carlosramirez@hotmial.com](mailto:carlosramirez@hotmial.com)  
[@carlosramirez](#)*